



Cuando se habla de hombres y mujeres hay una tendencia a enfatizar las diferencias, a tal grado que nos han dicho que los hombres son de Marte y las mujeres de Venus.

La construcción de los sexos opuestos tiene raíces en la biología. Así nuestro sexo biológico se define por los cromosomas (XX o XY), las hormonas genitales (femeninas o masculinas) y la división en machos y hembras.

Los científicos sociales que han explorado las diferencias entre los sexos, encuentran también la construcción de un ser femenino y masculino a partir de atributos impuestos, es decir, un deber ser de hombres y mujeres determinado por la cultura de los grupos sociales.

Dentro de la cultura totonaca, por ejemplo, el Sol representa la fuerza, calor, beneficio y simboliza lo masculino; mientras que la Luna es sinónimo de oscuridad, tristeza, desgracia y símbolo del ser femenino. Esta percepción negativa ha excluido a las mujeres de la tradición de los "voladores de Papantla."

Sólo las comunidades de Cuetzalan, Puebla y Zozocolco de Hidalgo, en Veracruz, han permitido la participación de "voladoras", siempre y cuando cumplan con los rituales de perdón a los dioses por ser mujeres.

Del otro lado del mundo, en la comunidad Khasis al noreste de la India, las mujeres son las proveedoras de la familia, mientras que los esposos están a cargo del cuidado de los hijos. Además los recién nacidos reciben el apellido de la madre y no del padre. En los últimos años, algunos hombres khasis se han organizado para revertir esta situación.

Se dice que las mujeres hablan más que los hombres. ¿Mito o realidad? Un psicólogo de la Universidad de Arizona grabó el habla de hombres y mujeres para contar las palabras que cada uno emitía durante el día. No encontró diferencias significativas; lo curioso es que quien habló menos y quien habló más en ese estudio fue un varón.

SEXOS

¿opuestos?

Texto: Claudia Juárez
Diseño: Adolfo González

Escribenos a cienciaunam@unam.mx
o llámanos en el D.F. al 5622-7303



UNAM *sovereign* hombres y mujeres

El peso de la cultura en la construcción de hombres y mujeres quedó demostrado en los años 70, luego que un científico visitó una sala de maternidad en San Francisco, California para formar grupos de recién nacidos, cada uno con niñas y niños de igual peso, talla y tensión muscular.

Luego reunió a los bebés con sus padres y pidió que los describieran. Ellos concluyeron que los niños eran fuertes, activos, inteligentes y creativos, mientras que las niñas eran pequeñas, tiernas y cariñosas.

Según el doctor Rolando Díaz Loving, investigador de la Facultad de Psicología de la UNAM, estos estereotipos parten de una característica biológica inicial y se fortalecen con creencias, normas y valores.

Un estudio realizado por Rogelio Díaz-Guerrero en los años 50, mostró que más de 80% de los estudiantes de secundaria en nuestro país estaban de acuerdo con la afirmación: "los hombres son más inteligentes que las mujeres." En 2008, Rolando Díaz Loving reportó que sólo el 30% de los estudiantes de secundaria aceptaron dicha afirmación.

Más recientemente, el psicólogo de la UNAM exploró la percepción de 800 hombres y mujeres hacia características instrumentales y expresivas. Las primeras son consideradas típicas de los hombres: independientes, inteligentes, competitivos, trabajadores... las segundas son atributos femeninos: cariñosas, tiernas, afectuosas, emocionales, responsables...

Los resultados mostraron que ambas características son socialmente aceptables tanto en hombres como en mujeres, pero unas son más deseables en determinado sexo. Por ejemplo, se espera que los hombres sean más emprendedores, valientes, insistentes, audaces... atributos que conducen al bienestar personal.

Y aunque los encuestados aceptaron que las mujeres también tienen características instrumentales: responsables, proveedoras, trabajadoras... pero tienden a enfocarse al cuidado de los demás.

"Lo ideal es que en un futuro —concluye Díaz Loving— dejemos de hablar de sexos, de estereotipos y roles de género y asumamos que somos seres humanos. Lo que necesitamos en el mundo son personas con características socialmente deseables: tiernas, cariñosas, trabajadoras, emprendedoras, valientes, responsables... independientemente del sexo al que pertenezcan."



Director General: Dr. René Drucker Collin,
Coordinador de Medios: Ángel Figueroa,
Edición: Juan Tonda, Asistente: Mariana Fuentes,
Investigación: Xavier Criou
Soporte Web: Aram Pichardo ©2011 DGDC-UNAM